

Celebran con Enrique González Rojo sus 75 años

Samuel Mesinas | El Universal
Viernes 05 de diciembre de 2003

Twitter

Ante la sorpresa de los organizadores del Homenaje a Enrique González Rojo, el auditorio del Museo del Chopo lució lleno la noche del miércoles, mucho antes de la hora acordada, y en el centro, no menos sorprendido, se halló el escritor.

"Camaradas", poetas, académicos, jóvenes de camisas de franela, familiares del filósofo, ensayista y poeta, se congregaron alrededor de las palabras del veterano militante de izquierda y pensador mexicano.

Los hijos de quien fue fundador de la Liga Espartaco, junto con el escritor José Revueltas, ejecutaban algunas piezas musicales de J. S. Bach, un tanto inquietos ante la mirada crítica e incisiva de su mentor.

Él se hallaba en el centro del proscenio, arropado en un chaleco rojo y traje gris, con su cabello rizado, alborotado, flanqueado por su hija Graciela y Eusebio Ruvalcaba, José Francisco Conde y Bernardo Bader.

Lejos de un acartonado homenaje, el evento se convirtió en una velada de amigos, el festejo de cumpleaños de un hombre de letras que a sus 75 años luce cabal, enjuto, fuerte, como en sus mejores años de militancia política.

Rojo es autor de los poemarios *Para deletrear el infinito*, del que se publicaron los tomos I, II y III. Entre sus ensayos filosóficos están *Para leer a Althusser*, *Teoría científica de la historia*, *La revolución proletariado-intelectual*, *Epistemología y socialismo*, además de los seis volúmenes de *Obra filosóficopolítica*.

Uno de los condiscípulos de Rojo recordó su trayectoria como

militante espartaquista al tomar el micrófono para "reclamarle" su modestia y humildad, lo que ha sido causa de tener un entorno cuasi clandestino, de ser poco conocido y reconocido, marginado por algunos grupos literarios y políticos del país, a los que no se ha cansado de criticar.

Ya hacia el final del emotivo encuentro en su honor, Rojo dijo: "Antes de la enfermedad que tuve, creía que no tenía la estimación de mi circunstancia y de mi medio ambiente, hoy es un testimonio de ese aprecio al parecer por lo que soy y lo que hago y la verdad que me siento halagado, feliz, suertudo".

[Regresar](#)

[Imprimir](#)